

FOTOENCUENTROS

REPORTAJE GRÁFICO NACHO GARCÍA



MIRADAS. Juan Ballester descubrió con sus retratos que en Gaya vida y obra son un todo inseparable

«Treinta años y un día» con Ramón Gaya

El Archivo Regional acoge, hasta el 26 de febrero, una exposición fotográfica de Juan Ballester dedicada a la figura del pintor y escritor murciano

La muestra se enmarca dentro de la décima edición del festival internacional de fotografía «Fotoencuentros».

Mar Sáez

MURCIA- «En un primer momento me pareció una persona insoponible, creído y subido en un pedestal, pero conforme lo fui tratando descubrí que se trataba de la persona más generosa y humilde que he conocido en mi vida». Ésta es tan sólo una de las impresiones de Juan Ballester, el fotógrafo que ha retratado a Ramón Gaya durante «Treinta años y un día», título que da nombre a la exposición que se puede ver en el Archivo Regional, hasta el 26 de febrero, dentro de la sección oficial de la décima edición del festival internacional de fotografía «Fotoencuentros».

Ballester recordó que, desde que retrató a un señor el 20 de abril de



Ángel Campos, Francisco Giménez, Juan Ballester y Paco Salinas, en la presentación de «Treinta años y un día. Una condena de libertad»

1975 entre el público de una exposición en la galería Chys de Murcia, simplemente porque le llamó la atención su «atildada y exquisita» figura, hasta el día 21 de abril de 2005, día que por última vez fotografió a Gaya, aquel desconocido señor de Chys, en su casa de Valencia, pasaron exactamente 30 años y un día.

«Para mí, Ramón Gaya ha sido el gran tema fotográfico de mi vida»,

apuntó Ballester. De las instantáneas que ha elegido de su archivo compuesto por 4.000 negativos del pintor también indicó que «para la selección mis criterios han sido estéticos y que hubiera una diversidad».

Con una clara mirada intimista, próxima y cercana, Ballester reconoció que «al hacer estas fotografías aprendí que lo importante era saber encontrar la distancia ade-

cuada y no tanto el encuadre». Del mismo modo, aclaró, «me interesa la fotografía como reflejo de la realidad y como forma de perpetuar algo tan importante como son las personas». A su vez, reveló, «hace mucho tiempo que dejé de exponer y que descubrí que la fotografía no era un arte, sino una técnica, un medio y una forma de estar».

Para Ballester, conocer a Gaya, de quien este año se celebra el centenario de su nacimiento, «o mejor dicho, acercarse a la obra del pintor, porque en Gaya, vida y obra son un todo inseparable, no como un diletante más en busca de su alimento, sino con la debida atención, con el debido rigor, supuso para mí y para muchos, un giro en nuestro impreciso y errático camino».

En concreto, su conocimiento «conllevó un cambio desde la tiranía de los estilos y las modas, desde los prejuicios históricos y los lugares comunes, hasta la conciencia de que la creación no tiene nada que ver con lo artístico, con el traje social de lo artístico», concluyó.

TRISTANTE BITES

Jerónimo TRISTANTE



PERO QUÉ AMOR AL ISLAM

Llega al Hace mucho tiempo que vengo diciendo que en este país no cabe un tonto más. Tanto es así que tenemos algo así como la NBA de los tontos, tontos profesionales, los mejores del orbe. Porque si un tío es idiota y encima le pagan del erario público por hacer el imbécil podemos afirmar que esto es de traca. ¿Por qué digo esto? Muy fácil, Logroño, el alcalde, un tipo de necesidades educativas especiales saca un calendario y quita del mismo las fechas cristianas pero, ojo, pone las musulmanas. ¿Se puede ser más tuercebotas? Hay que decir, que queda claro que es del PSOE y digo yo, ¿qué les ha dado a estos tíos con el Islam? Sin van de laicos, los normal es que quitaran todas las fiestas religiosas, pero no, estos no son laicos, son anticatólicos. Y ojo, yo no soy un católico practicante ni militante. ¿Cómo funciona la débil men-

Ya lo dice el saber popular: no hay peor cosa que un tonto con mala leche

te de estos tíos? Entiendo, bajo su óptica, que no les mole el cristianismo, pero es que no hay cosa más contraria a la izquierda, más machista, más feudal, más retrógrada, menos civilizada y menos laica que el Islam. No es un religión, es un sistema político-religioso-filosófico que aspira a regular todos, absolutamente todos los aspectos de la sociedad. Y estos abrazafarolas encantados, perdiendo el culo por hacerles el caldo gordo, porque consigan quitarnos aquellas libertades civiles que tanto nos costó conseguir. Se creen que es moderno apoyar el Islam y lo que están haciendo es muy peligroso de cada al futuro. Ya lo dice el saber popular: no hay peor cosa que un tonto con mala leche.